



Queridas Hermanas:

Hoy, 30 de marzo de 2023, desde la comunidad del Beato Timoteo (Roma), en medio de la noche, a la una, ha llegado la llamada a la Pascua eterna para nuestra hermana

SOR MA. ROSANNA – ZAIRA BUTANI
nacida el 27 de marzo de 1940 en Cingoli (MC).

Apenas dos días después de su nacimiento recibió el don del Bautismo y fue así asociada al misterio de la pasión, muerte y resurrección de Cristo. Cingoli, lugar de su nacimiento y crecimiento, es un pueblo rodeado de colinas y montañas frente al mar, rico en bellezas naturales e históricas. Ciertamente ha contribuido a que crezca en Zaira el sentido y el gusto por la belleza, importante para el apostolado que será llamada a realizar en la Iglesia. La familia Butani era considerada parte del núcleo originario de la población de la zona.

Creció en el seno de una familia numerosa, portadora de valores profundamente cristianos, en un ambiente rural que ayudaba a amar la naturaleza y a vivir la acción de gracias a Dios por sus maravillas. De este núcleo familiar surgieron tres vocaciones a una consagración especial: un hermano sacerdote diocesano, padre Pacífico, miembro del Instituto Jesús Sacerdote, fallecido en 2004 y un hermano, sacerdote paulino, padre Quinto, fallecido a principios de 2022.

Zaira emprendió el camino de seguimiento al Divino Maestro siendo una adolescente. A los trece años entró en la Congregación en Alba (CN) el 2 de agosto de 1953. Novicia en 1957, hizo su primera profesión el 25 de marzo de 1958 en Roma y la profesión perpetua, de nuevo en Roma, el 25 de marzo de 1963. Desde joven es evidente su gran sentido de responsabilidad en cada tarea que se le encomienda, uso responsable del tiempo, dispuesta a cualquier sacrificio, sociable y serena. Era evidente su amor por la Congregación y su misión en la Iglesia.

Después de la profesión, durante algunos años, realizó su apostolado en una pequeña imprenta interna. En 1965, durante un año, presta su colaboración a Nogent sur Marne en París en Francia. En 1966 regresó a Roma y fue coordinadora del Centro de Apostolado Litúrgico de Roma SMM. En 1983 está en la Casa regional, siempre en Roma, como consejera regional, con particular atención al apostolado. En 1987 inicia algunos mandatos como superiora local: en Cagliari (1987); después de una breve colaboración en el Centro de Apostolado Litúrgico de Florencia, es nuevamente superiora local: en Rimini (1991), en Fabriano (1994), en Bolonia (1997). Después de un tiempo como responsable del Centro AL

de Nápoles, en 2004 regresa al Centro de Roma a la sombra de la Basílica Pontificia de Santa María Mayor. Permanecerá allí hasta el 2021 cuando, por graves motivos de salud, pasará a la Comunidad Beato Timoteo para los cuidados y atenciones necesarios. En 2019 se sometió a una mastectomía debido a un cáncer de la mama izquierda.

En su esencial y breve correspondencia expresa el agradecimiento y el deseo de colaborar con las superiores mayores. En 2013, acompañó el traslado del Centro de Apostolado Litúrgico de Roma de la sede en Via Liberiana a la nueva sede en Largo Brancaccio 63. Naturalmente esto requirió adaptación, espíritu de colaboración, valentía y confianza.

Sor M. Rosanna, en los largos años de presencia en el Centro de AL había adquirido una competencia especial, en las telas, en los diversos metales, en las normas de la Iglesia para el mobiliario litúrgico. Fue una hermana que demostró siempre capacidad de vivir con interés activo el aprendizaje, la formación específica reservada a las hermanas comprometidas en los Centros de Apostolado Litúrgico. Trató no sólo de hacerlo fructificar personalmente, sino también de compartir su experiencia y habilidades con las hermanas más jóvenes. Para ella también fue muy importante la escucha y el diálogo con los clientes del Centro a cuyas preguntas había que prestar atención y dar respuestas adecuadas. Ciertamente, de la prioridad dada a la oración, especialmente a la adoración, sacó luz y fuerza para la misión de testimonio y anuncio.

Una larga y dolorosa agonía concluyó la existencia probada de la Hna. Ma. Rosanna. En 2004, en el hospital San Eugenio de Roma, le diagnosticaron *Leucemia Mieloide Crónica* (LMC), que trató con responsabilidad, sin descuidar nunca su compromiso apostólico. La enfermedad y sus tratamientos consumieron tanto su existencia que para el 2019 manifestaba un deterioro cardíaco y pulmonar cada vez más grave.

Acompañada por la presencia atenta y orante de las hermanas y del personal externo, sostenida por la cercanía de los familiares, especialmente de los sobrinos, fue serenamente al encuentro de su Esposo, consolada por el Sacramento de la Unción de los Enfermos, que le fue administrado ayer con la presencia de la comunidad.

Hna. Ma. Rosanna, ahora en presencia de Dios recuérdate de nosotras, del camino de todas hacia el 10º Capítulo General y pídele a Dios por todas para que sepamos vivir lo que nos proponemos, de compartir y profundizar: **¡He visto al Señor! ¡La belleza de un encuentro, la alegría de un mandato!**

S. H. Paolo Mancini